

Diseñan estrategia para el desarrollo de la agricultura familiar

UCA-DICTA 039, 13 de septiembre de 2016

Por Miriam Villeda



Mediante decreto ministerial 286-216, el Estado de Honduras a través de la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG), reconoce la importancia de la Agricultura Familiar y fortalece la institucionalidad para la definición de políticas públicas con la oficialización del concepto y la constitución del Comité Nacional de Agricultura Familiar.

El concepto que se ha oficializado en Honduras expresa que la agricultura familiar es un medio de vida basado en

actividades agropecuarias y afines, realizadas por familias como su ocupación económica principal, empleando primordialmente su propia mano de obra en la producción y en la administración, transfiriendo valores, prácticas y conocimientos a las siguientes generaciones y en el resguardo de las tradiciones y la idiosincrasia familiar y territorial.

La agricultura familiar es la producción agrícola, pecuaria, apícola, forestal, pesquera, acuícola, transformación y agroturismo que pese a su gran heterogeneidad en el país posee las siguientes características del uso predominante de fuerza de trabajo familiar, siendo el o la jefe de familia quien participa de manera directa en el proceso productivo, no contrata mano de obra permanente pero puede contratar de forma temporal, y la actividad agropecuaria y su transformación es la principal fuente de ingresos del núcleo familiar.

Según el Censo Agrícola del año 1993 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en Honduras existen 317, 199 explotaciones agrícolas que cubren un área de 3.3 millones de hectáreas y de estas 305,362 unidades corresponden a la agricultura familiar.

La agricultura familiar en Honduras se estratifica en agricultura urbana y periurbana, de consumo, de transición y consolidada. Este tipo de agricultura incide en la economía, exportación y generación de divisas, generación de empleo, seguridad alimentaria y nutricional y en la participación de la mujer y el joven.

Para definir una estrategia de agricultura familiar el Comité Nacional de Agricultura Familiar (CNAF), con el apoyo de la Dirección de Ciencia y Tecnología Agropecuaria (DICTA), realizó un taller de análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas para identificar alternativas de solución y aprovechamiento para esta práctica agrícola. También participaron instituciones como la FAO, IICA, FUNDER, UTSAN, SEDIS, COLPROCAH, Vía Campesina, VECOMA, SAG DICTA/DIGEPESCA y la Universidad Zamorano entre otras.

En este análisis se reconoció que los retos que se enfrentan es que en la medida que crecen las poblaciones se tiene más demanda de alimentos, la modernización del sector agrícola trajo consigo una creciente concentración de la tierra en grandes unidades de producción que privilegia unos pocos cultivos básicos y el monocultivo, los altos niveles de pobreza, políticas no orientadas a la agricultura familiar, acceso limitado a la asistencia técnica y a las fuentes de generación e innovación sin enfoque al valor agregado a la producción, limitado acceso al financiamiento organizacional y empresarial y a los mercados locales nacionales y regionales, ente otros.

Actualmente se apoya este sector agrícola con diversas acciones como programas de forestería comunitaria, programa de pesca y acuicultura artesanal, programas municipales de seguridad alimentaria y nutricional, Programa Mesoamérica sin Hambre, Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural territorial (ECADERT), Proyectos de Agricultura Familiar de DICTA, Bono de Solidaridad Productiva y el programa de cosechas de agua, ente otros.

En Honduras la producción de alimentos está en manos de los pequeños productores de laderas, pero dista mucho para alcanzar la seguridad alimentaria para lo cual es necesario diseñar e implementar políticas integrales con la participación de la sociedad civil, gobiernos locales y central y la cooperación.

Junto a las políticas el CNAF propone ampliar la cobertura de los programas de capacitación y asistencia técnica, identificar esquemas de financiamiento alternativo, formas de extensión y metodologías apropiadas, estrategias de comunicación para el desarrollo, políticas de comercialización, mejorar condiciones de almacenamiento y la promoción de transformación y comercialización.

La SAG, la academia y las instituciones especializadas tienen el rol de lograr estas propuestas mediante la participación activa en el desarrollo de métodos, investigación y desarrollo de tecnologías de mitigación y adaptación al cambio climático para atender la seguridad alimentaria y fomentar la agricultura familiar en el país.